



El desánimo de Eduardo Sabrovsky

AAF-1856

En un ensayo que se lanza hoy en Santiago, Sabrovsky escarba en la condición humana contemporánea, que en su opinión se encuentra al borde de la lucidez y la paranoia



El fin de siglo merece muchas reflexiones. Una de ellas es la que propone Eduardo Sabrovsky en "El Desánimo", que lanza hoy en la Librería Altamira del Centro de Extensión de la U. Católica.

El ensayo, finalista del Premio Internacional "Jove-lanos" 1996, postula que el fin de milenio se caracteriza por un agotamiento de los recursos simbólicos. A través de ellos, los seres humanos inscriben la experiencia en un horizonte de sentido, es decir, en un mundo. "Dichos recursos consisten, sobre todo, en la atribución de un significado al universo en su conjunto, de modo que éste ha de estar escrito en caracteres legibles para el hombre", explica el autor. Esta atribución de significado al universo ha sido el trasfondo sobre el que se ha desarrollado el conocimiento objetivo y la acción racional en el mundo. Sin embargo, "el destino de la razón parece consistir en la incesante corrosión de los fundamentos en los que ella misma se sustenta. Hasta que adviene el desánimo, la fuga del Espíritu que ha cum-

La imagen del ángel insomne grafica la condición humana contemporánea, según Eduardo Sabrovsky.

plido ya su tarea en el mundo, y los seres humanos quedamos entregados a la lucidez, y también a la pa-

ranoida, al insomnio".

Sabrovsky grafica esta situación en la portada de su libro con la obra "El ángel Rafael abandonando a la familia de Tobías", de Rembrandt. "El espíritu era lo que permitía decir qué cosas eran más importante que otras. Era una especie de garante que posibilitaba, por ejemplo, dedicarse a las grandes causas históricas, suponiendo que uno era capaz de controlar los resultados de su acción".

El autor señala que en un mundo desanimado, las acciones humanas son semejantes a mensajes en una botella que se echa al mar, a la deriva, por lo que nunca se sabe cuáles serán sus efectos. "La conciencia contemporánea es culpable de antemano, porque siempre puede pasar algo que no se previó. Es una conciencia insomne. El insomnio que afecta a muchos contempo-

ráneos tiene que ver con el que todos llevamos dentro, una especie de addeudado, que es la otra cara de la libertad".

Sabrovsky aborda el "animus" a través de la figura hegeliana del espíritu que se prolonga en el mundo del siglo XX a través del marxismo. "La caída del muro de Berlín, por ejemplo, implica enfrentarse al tema de la libertad y a sus costos, que son la culpa y el insomnio".

El desánimo ya estaba presente en la Reforma, que cortó el cordón umbilical que unía lo sagrado con lo profano. Se trata de una problemática que plantearía después Nietzsche a través de la muerte de Dios. Sin embargo, el nihilismo aún se sitúa como la idea de un filósofo ante la pérdida de un sustento simbólico. Esta carencia posteriormente se haría parte de una conciencia global, que Sabrovsky grafica con la imagen del ángel insomne, que ya no puede olvidarse de ninguna víctima inocente.

el Mercurio, Valparaíso, 14.IV.1998 p. c9

El Desánimo de Eduardo Sabrovsky [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Desánimo de Eduardo Sabrovsky [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile